

La novela en el Tranvía

Benito Pérez Galdós



“Mudarra, al salir de la habitación de la Condesa, se dirigió a la suya, y dominado por fuerte inquietud nerviosa, comenzó a registrar cartas y papeles diciendo entre dientes: "Ya ni me aguanto más; me las pagaré todas juntas." Después se sentó, tomó la pluma, y poniendo delante una de aquellas cartas, y examinándola bien, empezó a escribir otra, tratando de remedar la letra. Mudaba la vista con febril ansiedad del modelo a la copia, y por último, después de gran trabajo escribió con caracteres enteramente iguales a los del modelo, la carta siguiente, cuyo sentido era de su propia cosecha: Había prometido a usted una entrevista y me apresuro..."

El folletín estaba roto y no pude leer más.”



“De pronto le vi sacar una cartera, y observé que este objeto tenía en la cubierta una gran M dorada, la inicial de su apellido. Abrióla, sacó una carta y miró el sobre con una sonrisa de demonio, y hasta me pareció que decía entre dientes:

“¡Qué bien imitada está la letra!” En efecto, era una carta pequeña, con el sobre garabateado por mano femenina. Lo miró bien, recreándose en su infame obra, hasta que observó que yo con curiosidad indiscreta y descortés alargaba demasiado el rostro para leer el sobrescrito.

Dirigióme una mirada que me hizo el efecto de un golpe, y guardó su cartera.”



“-Señora -contestó el que había entrado, joven de muy buen porte-. ¿No me esperaba usted? He recibido una carta suya...

-¡Una carta mía! -exclamó más agitada la Condesa-, Yo no he escrito carta ninguna. Y para qué había de escribirla?

-Señora, vea usted -repuso el joven sacando la carta y mostrándosela-; es su letra, su misma letra.

-¡Dios mío! ¡Qué infernal maquinación! -dijo la dama con desesperación. Yo no he escrito esa carta. Es un lazo que me tienden...”





BENITO PÉREZ GALDÓS, novelista y

dramaturgo español, nació en Las Palmas de Gran Canaria en 1843. A la edad de veinte años viajó a Madrid para estudiar Derecho y, desde entonces, se consideró madrileño adoptivo, implicándose en los problemas políticos, sociales y en las tertulias literarias de los cafés de la ciudad.

En 1868 viajó a París, donde descubrió a los grandes novelistas franceses. A su regreso, en 1880, publicó su primera novela “La Fontana de oro” y dio comienzo a una época de gran producción literaria, durante la cual escribió los “Episodios nacionales”.

La obra de Galdós se caracteriza por su impactante realismo y por la pluralidad social y de caracteres de sus personajes, así como por el fiel reflejo de las costumbres y ambientes de Madrid.

Fascinado por la historia de España, entre 1873 y 1912, quiso novelarla y plasmarla en una serie de obras, de las cuales las más conocidas son “Trafalgar”, “Bailén”, “Napoleón en Chamartín” y “La familia de Carlos IV”.

“Fortunata y Jacinta”, “Misericordia”, “Miau”, son algunas de sus obras más reconocidas y ya consideradas clásicos de la Literatura española.

Dejando atrás un esplendor de creación y producción literaria, Galdós acabó sus días en Madrid donde murió, pobre y ciego, en 1920.